

LA POLICIA ESPAÑOLA

"Maese Garduña"

Segundo capítulo. Tomemos aliento; aliento para revolver esto asunto, en que se descubre todo el desmayo moral de la España contemporánea; aliento para trazar otro cuadro de la corrupción interior que nos postra y nos aniquila. Nuestro pueblo es un pueblo irredento y quizás irredimible, porque ha desaparecido de él la austeridad de la conciencia y el sentimiento del deber. No extirpamos lo podrido a sangre y fuego, y nos consumimos ahogados en la podredumbre moral que circula por el tuétano de los huesos de nuestro esqueleto patrio. Son unos cuantos autores; todos somos cómplices por el acceso que damos en nuestras filas a personas de inferioridad moral probada; y todos encubridores, por nuestra tolerancia y por nuestra cobardía para clamar contra los inmorales y combatiros. La primera obra de redención en España es el saneamiento moral; oxigenar el espíritu para que reaparezcan caracteres firmes, no corrompidos ni debilitados. Esta es la labor que corresponde a los españoles de honradez; basta ya de sufrir miserablemente el dominio de los aventureros, de los *declassés* o los ex-presidarios. Hay que hacer de las leyes penales una verdad, para que sin tolerancias que avergüenzan, sean expulsados y alejados de nosotros los envilecidos que se disfrazan de hombres de bien.

Hablemos hoy de la policía.

Respecto de la policía española todos tenemos formado juicio. Es vieja la tradición y muy asentada; recuérdese lo que dicen de los corchetes en el patio de Montepio. A medida que se mantiene contacto con ella, el juicio se precisa y concreta. Véase lo que dicen de la policía los ladrones: éstos la conocen tan bien como aquella a éstos. Oigase a los gobernadores civiles: también la conocen bien, y ellos son sus más implacables censores. Regístrense los bolsillos de los Sres. Barroso, Sánchez Guerra y Lacierva, y en ellos se encontrarán notas y referencias de las que van formando el historial policiaco. Abrase una información por garitos, tabernas y casas de mal vivir, y se conocerá la índole de las relaciones de esos turgios con los agentes de la autoridad.

Ayer, cuando un policía detuvo a un estafador en la calle de Alcalá, éste, a voz en cuello, acusaba al policía de merecer el presidio más que él. No hace mucho circuló por los periódicos la noticia de que los ladrones de Barcelona se iban a declarar en huelga, por ser abusiva la participación en los robos que exigían los policistas. ¿Fue bromas? ¿Fue verdad? Suéltense andan, por las capitales importantes, rateros, tomadores, espías y toda la zentuz irregular; la noticia de su detención va comunmente precedida del epíteto de "gente conocida"; ¿conocida de quién? ¿de la policía? ¿pues cómo gozan de libertad para ejercer el latrocinio, hasta que una circunstancia determinada los hace prender? Lo robado a los influentes aparece; lo robado a los humildes se pierde. Pidanse noticias a las casas de préstamos; ellas dirán el paradero de muchas alhajas que la policía rescató.

Los milagros de la policía no son un misterio para nadie más que para el papel sellado. Todos conocen cómo se hace la recluta del personal. No son pocos los nombres que figuran en los registros de la Dirección de Penales y en los libros de ingreso de presidios y cárceles. Ladrones y homicidas que se convierten pasan a ser policistas; policistas que renuncian pasan a ser homicidas y ladrones. Esto se ha dicho en todos los tonos, con todas las señales; se han puntualizado los nombres, las fechas, los cohechos, las prevaricaciones. Allí están las campañas de *El Censor*, terminantes y claras, hechas por un Sr. Cantero, que parece conocerlos como no conoce la propia conciencia. Allí está la campaña de *El Ideal* hecha por el Sr. Cadizanos, ex delegado de policía, cuña de la misma madera, que dejó el bastón de delegado para requerir la pluma y denunciar al público y a las autoridades delictos de sus ex compañeros. Son acusaciones públicas que no han recogido ni los fiscales ni los gobernadores; al contrario, se han enviado contra los denunciadores turba de agentes, se ha rodeado la imprenta para secuestrar los números inmediatamente, se les ha ahogado, se les ha reducido al silencio. ¿No recuerdan unos y otros que de público se dice poseer un delegado de policía un reloj de oro que la ciudad de Murcia dedicó a un bienhechor, en expresiva dedicatoria escrita en la tapa? ¿No se cuentan a menudo episodios de la aprehensión del célebre Mula? ¿No se relata el convenio de un carterista, autor del robo de una cartera con 7.000 pesetas, y el policista encargado de detenerlo en el instante de poner el pie en el tren? ¿No se habla de unas alhajas recuperadas por un policía y que el policía guardó cargándolas en cuenta a un servicio secreto del gobernador? ¿No lo recuerda el Sr. Barroso?

Y los gobernadores cierran los ojos y los oídos. ¿Nada saben; nada ven; nada oyen, y prosigue la impunidad!

En el escándalo actual, sobre el que tiene puestos sus ojos España para apreciar nuestra abyección y las esperanzas de redimirnos, son los mismos policistas los que se asean unos a otros. Algún ha tirado de la cuerda y muchos quedan vergonzosamente desnudos. También los lobos se muerden alguna vez. *El País* dijo que Almería detuvo a Conde porque no habían querido darle 5.000 pesetas... Almería dice que los policistas censuraron la detención de Conde, "sin duda porque habían tomado dinero...". Afirma que Mena y Barroso tenían cada uno un anillo en que los dicen que D. Laureano Díaz ha recibido por callar 25.000 pesetas; Visado, 10.000; Luna, 14.000, y otras can-

tidades Visiers, Cañedo, Ibáñez y otros... Mena da a Visado y Visiers el encargo de detener a Conde, y aquellos dicen que no le encuentran; Almería se compromete a prenderlo, y al día siguiente lo realiza nada menos que en sitio tan público como el teatro Eldorado; continúan sin encontrar Visado y Visiers...

A su vez, Laureano Díaz, el jefe de policía judicial, dice que detuvo a *el Perro*—uno de los complicados—y que el juez, Sr. Romero de Tejada, lo puso al día siguiente en libertad "sin que pueda comprender por qué...". Añade que denunció al juez el dinero—estaba en Zaragoza, y Visiers no quería detener a Mariano Conde... Antonio Conde acusa a Carbonell de haber tratado «de sacar dinero a Mariano Conde con las cuartillas que aquel escribió...». Añade que a Laureano Díaz le confiesa que él ha tomado 2.000 pesetas... Al teniente Robles se le acusa de haber puesto en libertad en Sevilla a una detenida por una sortija de brillantes... Las viejas historias resucitan... Se habla de los gabinetes de Visado, de las alhajas de Almería, de las casas compradas o edificadas por Laureano Díaz... ¿Cuánto más?

Nada de eso será cierto; pero lo indudable es el documento firmado en que se consigna el reparto del dinero; lo indudable es la existencia de declaraciones acusando de venalidad a la policía... En ellas figuran Visado y Visiers, y éstos no logran detener a Conde; Visiers registra la casa de María Reina y no encuentra en ella nada... Laureano Díaz sabe que el que recibió el dinero es Eugenio Rodríguez, sabe que está en Avila y no lo logra detener, y más tarde desiste de proseguir el asunto... Lo indudable es que todo esto lo sabían el juez y el fiscal, y que un día se pone en libertad a Mariano Conde apenas detenido, y otro día a *el Perro*, y que no se detiene al falso Vázquez, y que el inocente Terán sigue mientras tanto en la cárcel expandiendo culpas que no cometió, abandonado de todos menos de su abogado defensor, esperando la condena, el presidio, la vergüenza.

Y los demás triunfaban.

¿Qué dice de todos el señor gobernador? ¿Qué hace el juez? ¿Qué hace el fiscal? No basta el expediente gubernativo; tiene razón nuestro estimado colega *El Globo*: la policía no goza de jurisdicción extensiva; está sometida a la jurisdicción ordinaria, y ésta ha de juzgarla. Apenas nos fiamos, y ya de nadie; pero tenemos mucha menos confianza en un expediente instruido por un gobernador, ¡si todos los gobernadores han sabido cosas semejantes y se han callado! ¡Si la impunidad de la policía reposa sobre la tolerancia de los gobernadores! ¿No se ha tolerado ahora que el ex inspector Blanco actuara de policía oficioso? ¿No conoce el Sr. Lacierva los misterios de la policía del *ful*? Nosotros sabemos que el Sr. Lacierva tiene ganas de complacer a la opinión y de granjearse sus aplausos. Pero los gobernadores suelen pensar que para perseguir a los criminales no son útiles los santos. No es preciso la santidad; basta la honradez. Persecución de delincuentes es el oficio de la guardia civil. ¿Quién arroja una tacha sobre la colectividad? ¿No es ese cuerpo prototipo de la honradez y el decoro? ¿Hay algún gobernador que la considere contaminada por los miserables que persigue? ¿La salpicó jamás la podredumbre?

El Sr. Lacierva tiene buen deseo, pero no basta; lleva unos meses en el ejercicio de su autoridad; ¿que corrección aplicó? Un acto de energía extraordinaria podría redimirle. ¿La tendrá? No; no, porque las elecciones municipales están muy cerca, y el Sr. Lacierva teme a las elecciones. El gobernador teme que si algunos delegados paran en la cárcel y el mecanismo policiaco se descomponga, habrá perdido fuerzas para dar la batalla en la lucha electoral. Y se equivoca, porque ese ambiente de inmoralidad y corrupción es la ponzoña que debilita al régimen actual.

Por eso el expediente gubernativo vale poco; las declaraciones de los interesados no servirán de base ciertamente a una condena; habría que investigar por más eficaces caminos; hay que juzgar, no conforme a prueba tasada, sino según la conciencia. Hay que pedir a Penales los antecedentes... Aún sería poco... Son los jueces ordinarios los que deben proceder... A ellos estamos sometidos todos; ¿por qué se pretende que la policía sea una excepción? Hay que instruir proceso judicial, abierto a la investigación y a las aportaciones del público, para que nadie tenga precisión de quebrantar el secreto del sumario... Sólo así daremos comienzo a una obra de higiene social que debe ser secundada en Barcelona, Valencia, Sevilla, Málaga... Nos inquieta la invasión de la peste... y tenemos dentro una epidemia peor!

Señor ministro de Gracia y Justicia: su pasividad es dolorosa para la opinión; en este asunto tiene su acción un puesto, porque es de salubridad nacional. Y de la diligencia o mesura de un ministro, las Cortes son—y serán—legalmente el juez.

A través del mundo

Mr. Pierpont Morgan ha enviado a recorrer el mundo a uno de sus secretarios, con el encargo de buscar cierto vaso oriental, único en su género.

Mr. Morgan ha puesto a la disposición de su representante una enorme suma.

Según la historia de las artes orientales, ese vaso debe encontrarse en la China; pero algunos sabios creen que ha sido llevado al Japón.

La joya que se busca es de oro macizo, incrustado de piedras preciosas de gran valor. Es obra del famoso escultor Hederi Jinarí; a quien se le encargó el excéntrico emperador Yoshimitsu.

Este monarca deseaba tener un vaso en el cual no pudiese competir ningún otro del mundo, ni en precio ni en riqueza.

Del palacio de Muromachi fue robado durante una revolución, sin que luego pudiera saberse su paradero.

¿Quién les parece a ustedes más excéntrico: el emperador Yoshimitsu, o el millonario Morgan?

El Museo del ejército francés ha instalado en la sala Louvois un hermoso cuadro del primer imperio, que representa una pintoresca escena de la época.

Era el año de 1809. Napoleón I, visitando el campamento de su guardia, vio a un granadero con un niño de diez y ocho meses en los brazos.

—¿Ese niño, es tuyo?

—No, señor: es el niño del regimiento. Lo hemos adoptado después del fallecimiento de Jacquot, su padre, muerto a nuestro servicio.

—Muy bien, replicó el emperador.

Y revolviendo los bolsillos buscaba una moneda para regalar al granadero; pero como no la llevaba sino de oro, y ésta no tenía por costumbre regalarla, preguntó:

—¿Qué quieres de mí?

—Nada. Su Majestad me ha dado una cruz hace seis meses.

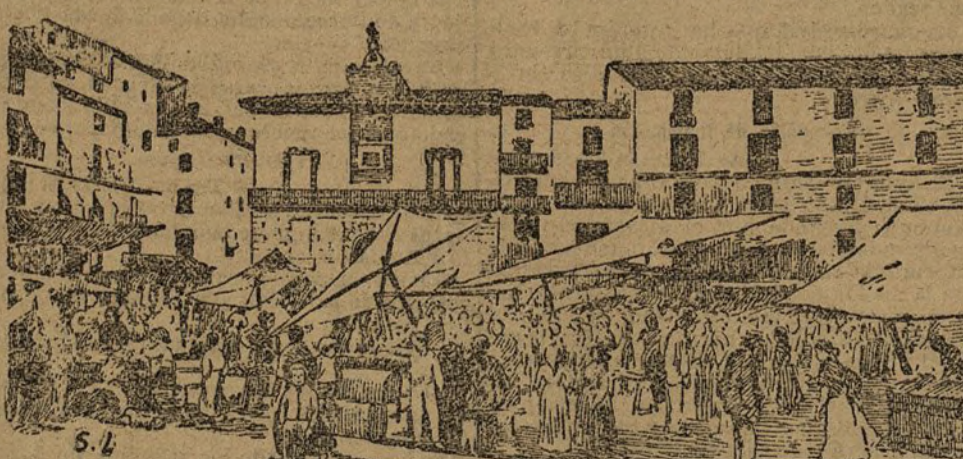
¿Para el pequeño?

—Señor: a él le hecho escudo.

El niño jugaba con las plumas del sombrero de Napoleón. El emperador cogió su escarapela y se la regaló al hijo adoptivo de la Guardia imperial.

Treinta años más tarde, el pequeño Jacquot era coronel y comandante de la Legión de honor.

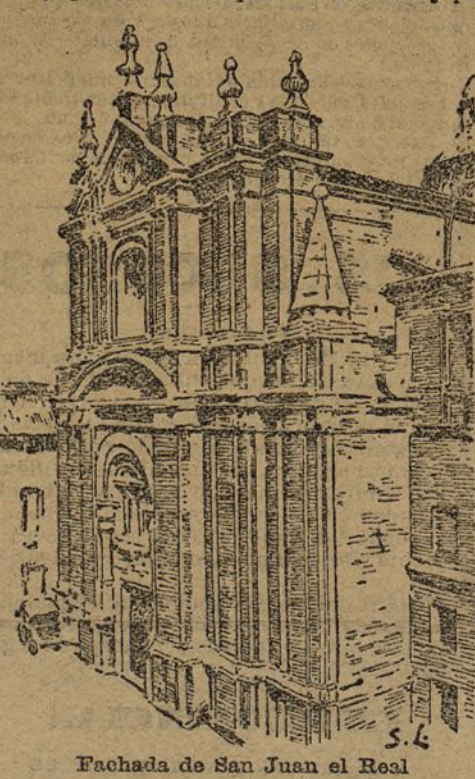
FOR TIERRAS DE ARAGÓN



Mercado y Ayuntamiento de Calatayud

LA FERIA DE CALATAYUD

Una de las fiestas más típicas del Aragón de nuestros abuelos, de la época en que los baturos vestían todos aún el calzón corto y la faja y llevaban chaqueta al hombro y pa-



Fachada de San Juan el Real

ñuelo a la cabeza, es la renombrada feria de Calatayud, que realmente conserva mucho de su primitivo carácter.

Cierto que la antigua indumentaria y la mayor parte de las rancias costumbres del país van poco a poco desapareciendo, como pasan también a la historia los usos y los trajes peculiares y propios de las demás provincias españolas; pero cuanto hay de aragonés en Aragón parece congregarse estos días en Calatayud, como si interés de todos fuese reconstruir en el marco la antigua Augusta Babilis, patria de Marcial, la que luego, en las Cortes aragonesas, fué primera ciudad después de Zaragoza, el cuadro pintoresco y sencillo de los usos y costumbres tradicionales.

Acaso sea ya demasiado aragonés de corazón, ya que no de cuna, para juzgar sin apasionamiento lo que está de la expansión de mi espíritu ante las fértiles vegas del Jálón y entre los leales, bizarros y francoes aragoneses; pero no lo sé tanto que me impida reconocer igual otras notas de distinta naturaleza.

Las fiestas este año han carecido de importancia para los que ansían ver durante ellas grandes iluminaciones, multitud de banderas gallardetes y coqueadas, fuegos artificiales, grandes corridas de toros, etc. No; este año no ha habido nada de esto. Una modesta corrida y una novillada han sido todo el programa de festejos. Pero hay algo más interesante y característico, que es lo que a mí me atrae a la histórica ciudad. Me refiero a la tradicional feria, que siempre fué, y continúa siéndolo, una de las más importantes de Aragón.

Llegan de Zaragoza trenes atestados de viajeros que se suben y bajan durante la mañana para refrescar la boca con la fruta de los huertos, y que vociferan en las estaciones cantando en Calatayud lo de «venimos en la perretera», de Gigantes y cabezudos, é insultando luego a los de Morata y a los de Paracuellos con otros dichos o canciones por el estilo; pero yendo con ellos no se ve Aragón; hay que apostarse en las carreteras y caminos por donde la libertad de los pueblos arrojan los pocos baturos que todavía nos quedan.

En el andar y el vestir se los conoce ya, al primer golpe de vista, la importancia que dan a su viaje a la ciudad. La mujer lleva sus mejores sayas, su pañuelo bordado y sus zapatos nuevos; el hombre su calzón de terciopelo, su faja azul bien estrada y el pañuelo a la cabeza del día en que se casó, pañuelo que sólo ve la luz de los grandes solemnidades; lo único que lleva de todos los días es la gata, su compañera, más inseparable que su

mujer, con serlo ésta mucho. Por todo equipaje llevan: ella, un par de sandias que apoyan en el tallo y sujetan con los brazos en jarras; él, una bota de vino bien repleta. Detrás de ambos, tirando del ramal de un burro, camina el pequeño, que así lo llaman sus padres, envidia hoy de todos los chicos de su lugar, entre los que disfrutará ya en adelante de cierta superioridad por aquello de haber visto tierras, como ellos dicen.

Vienen a la feria a vender el burro; pero no se crea que por falta de dinero. La florea les ha pelado las vitas, pero la cosecha de oliva se dió muy buena, y aunque la fruta no abundó tanto como otros años en los huertos, tuvieron en la vega unos corcos de remolacha que les redondearon. Se fué, pues, lo uno por lo otro.

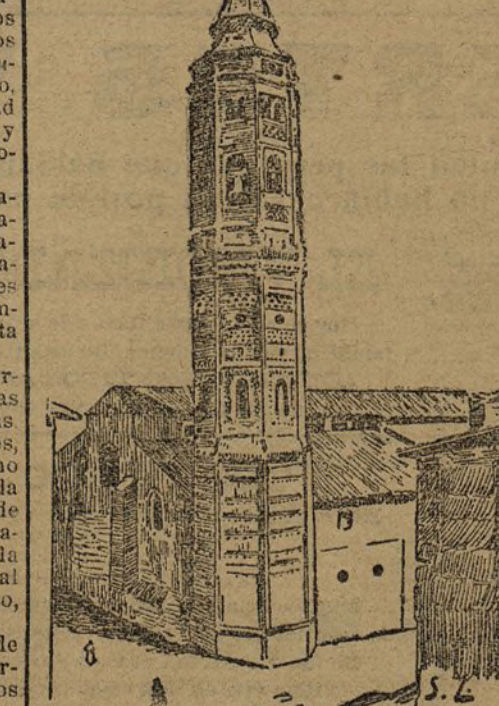
Además, han recogido un herencia de un tio lejano y quieren echar mulas, aunque tengan para ello que gastar cinco ó seis onzas, que no les hacen tanta falta como los tales abuelos.

Ante estas figuras se me representa el verdadero Aragón; el de la tierra fértil y rica en frutos de todo género; el de los brazos vigorosos, infatigables; el de los corazones sanos. Sobre la alfombra de la vega se dibujan varios colores. Los distintos campos semejan innumerables cuarteles de un colosal escudo de nobleza. Es el mejor heráldico blasón de los pueblos honrados. Las aguas del Jálón, que lo cruzan como una banda, son un premio a la constancia, que abona las tierras y alivia los sudores.

Así, Aragón progresa rápidamente. Con un rial pa tabaco y una perra gorda pa un compromiso, tiene bastante un hombre durante toda una semana. Si la mujer no es lambreta ó laminera, el jornal da para vivir bien y comer magras y echar buen trago a cualquier hora del día.

De todas partes vienen al ferial de Calatayud las mejores caballerías, y según dicen, se pagan como en ninguna feria, de pronto y bien; ¡ah!, y se cambian, como dijo el otro.

Y es que los de esta tierra tienen el riñón bien cubierto, como suele decirse. Por esto



La torre de San Andrés

afirmo que el cuadro aragonés que me ofrece Calatayud es una de las fiestas más interesantes que puede admirarse. La plaza de toros podrá estar vacía, pero el mercado y el ferial no dejarán de estar llenos. Los dineros se emplean en lo que produce en comer bien y beber bien, que son la salud y la fortaleza del cuerpo, y en buenas somillas e instrumentos de trabajo. Lo de menos son las banderolas y gallardetes, habiendo vino fresco en la bodega y alegría en la casa.

En Aragón no pidáis palabras ni busquéis grandes pedid obras y buscad huertos. Esta tierra no da flores, sino frutos.

Mariano MIGUEL DE VAL

Calatayud 12 Septiembre.

LECTURAS PARA LA MUJER

LA LIBERTAD DEL PEINADO.—EL FANTASMA DEL PALACIO SALISBURY.—LA REINA DEL TROTE.—OTRA INVENCIONADA.

Las señoritas empleadas en los teléfonos de Stockholmo sostienen desde hace algún tiempo la defensa de la libertad en los peinados. Habían elegido el género Cleo de Mérode, y los abonados protestan de esas banderas de cabellos que les cubren las orejas impidiéndoles oír bien y dando resultados poco dichosos para las comunicaciones telefónicas.

Los abonados piden que las empleadas abandonen el peinado Cleo de Mérode, siendo esto bastante para que ellas se abstengan en conservarlo, como hacemos nosotras con el sombrero en el teatro.

«Debilidad femenina»

El castillo de Hatfield, propiedad del marqués de Salisbury, tiene el privilegio de estar habita-

do por un espectro especial de la familia del noble lord.

Se cuenta que una condesa de Salisbury, mala y desnaturalizada con su hijo único, le imponía las privaciones más duras y los castigos más crueles, mientras fundaba casas de caridad para los extraños, que aun hoy se conocen con el nombre de «Establecimientos de lady Ana».

Amargado por los malos tratos el joven conde, adquirió tales hábitos, que robó toda la vajilla de plata de la familia.

Con este pesado equipaje, la leyenda supone sin reposo el alma del desgraciado hijo, el cual aparece en un carro fantasma que viene del monte hasta la escalera del castillo, desapareciendo súbitamente al llegar al primer tramo. En este carro va el espectro del Salisbury maldito, y hace su aparición siempre que una gran desgracia amenaza a la familia.

El fantasma fué visto la noche que precedió a la muerte del anciano presidente del Consejo.

Como se ve, en Inglaterra tan común es la superstición a las clases altas como a las privadas

de instrucción, y los espectros siguen viviendo en aquellos sombríos castillos, que predisponen la imaginación a aceptar lo maravilloso.

Un número del *New York Herald*, de últimos de Agosto, consagra un artículo entusiasta a la burra trotadora *Lon Dillon*, que ha recorrido 15.000 metros en dos minutos, y publica el retrato del jumento y de su propietario.

Diez mil espectadores asistieron entusiasmados a la carrera, y los periódicos proclamaban *la reina del trote* a *Lon Dillon*, no faltando poetas que consagrasen versos a la reina de los pies volantes.

Las mujeres están desempeñando un triste papel en el crimen, pues el número de delincuentes aumenta de un modo alarmante.

En Saint-Clair se ha descubierto otro crimen horrible.

Mad. Galtier, de edad de veinticuatro años, estaba casada con el juez de paz de aquella villa, que murió de una manera extraña el 11 de Noviembre del año último. La viuda cobró una póliza de seguro hecha sobre la vida de su esposo.

Hace algunas semanas hizo ir a vivir en su compañía a un hermano suyo de treinta y siete años, en favor del cual había suscrito otra póliza de seguro.

Al mismo tiempo se procuraba 30 gramos de arsénico, con pretexto de desear de ratas.

A los pocos días el hermano había succumbido de una enfermedad que presentaba los mismos síntomas que la de su cuñado.

Las murmuraciones llegan hasta la policía, y se acusa a Mad. Galtier de haber envenenado a su hermano y a su esposo, atentando además contra la vida de su propio hijo, niño de siete años, al que se salvó milagrosamente del fondo de un pozo, y al cual también le había asegurado la vida.

Las primeras diligencias parecen comprobar estas suposiciones, y Mad. Galtier ha sido presa.

COLOMBIA



DE HACIENDA

VISITAS DE INSPECCIÓN

Han regresado a Madrid y hoy han dado cuenta al ministro de Hacienda de sus visitas de inspección a Castellón y Gerona, respectivamente, los Sres. Barrios y Sedano.

Cuanto a la administración de Hacienda de la primera de dichas provincias, se han confirmado los horrores y gazapos escandalosos que denunció la prensa, y en virtud de ello, el ministro ha decretado la cesantía del delegado Sr. Carrillo de Albornoz, del administrador y del oficial primero.

En vista de los antecedentes que el Sr. Sedano ha dado de su visita a las oficinas de Gerona, el Sr. González Besada ha ordenado el traslado del administrador de Hacienda de dicha provincia, y ha dejado cesantes en el acto, entregándolos a los Tribunales, a los famosos investigadores de Ripoll.

El ministro ha recibido esta mañana a una comisión del gremio de coladores de papeles pintados para habitaciones, que piden se les rebaje la patente que pagan a la Hacienda, en atención a que es excesiva, dada su ganancia y lo que satisfacen los almacenes.

Prometidos el Sr. González Besada estudiar los fundamentos de su solicitud, por si su deseo de complacerlos podía cononestarse con la justicia de lo pedido.

El presupuesto del ministerio de la Guerra, enviado ayer a Hacienda, lo ha estado estudiando hoy el Sr. Besada.

CONGRESO INTERNACIONAL DE HIGIENE EN BRUSELAS

III. Emulación de los congresistas.—Carácter de las sesiones.—La bacteriología.—La sífilis.—Las carnes.—Saneamiento de poblaciones.

Visitadas todas las secciones en su conjunto causa verdadera satisfacción ver el espíritu de emulación que reina en todas ellas, y qué afán se observa por el adelanto de la ciencia sanitaria.

Todas rivalizan en celo por llegar a las más acertadas conclusiones, y en cada cual se dibuja claramente, o la nacionalidad que domina las materias respectivas, o el carácter de los que a ellas se dedican, o la clase de intereses que existen en el fondo.

En la sección primera, por ejemplo, ó sea la de bacteriología, se ve la grande intervención de los alemanes y franceses y su lucha por la ciencia. En la tercera, ó sea la de tecnología sanitaria, en la que se discute el mejor procedimiento de saneamiento de las poblaciones, se observa el predominio de los ingleses, y allí reina la calma y reflexión característica de los ingenieros y arquitectos.

En la sección cuarta, donde luchan los intereses industriales y profesionales con los de la salud pública, sección en la que tiene alta intervención la clase que trabaja manualmente, las discusiones son vivas, el calor de los discursos sube al rojo, y algunas voces de oradores enérgicos llegan hasta el salón de la sección tercera, que es, en el modo de ser de sus adheridos, antitética con la anterior.

Todo esto en cuanto al conjunto; pues por lo que hace a los detalles, en la sección primera, en la que ha sido elegido, por cierto, presidente de honor el doctor Llorente, director de su Instituto de bacteriología de Madrid, las discusiones han llegado a lo sublime de la ciencia. Presidia el célebre Loesser, asistían, entre otros, Belfanti, Metchnikoff, Ehrlich, Pfeiffer, Gruber y otros cuyos apellidos eran glorias de la humanidad. Metchnikoff hizo brillantemente la historia del origen de las materias bactericidas, demostrando los progresos de

LA GUERRA

EN LOS BALKANES

TELEGRAMAS DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL

Doa encuentros reñidos.—Los turcos derrotados.—Grandes pérdidas.

París 14 (10,25 m.)

Se tienen algunas noticias de dos reñidos combates librados, uno cerca de Pirin entre un batallón turco y las partidas que mandan Stoyanoff y Besmingsoff, y otro en las montañas de la parte oriental de Monastir.

En el primero los turcos fueron derrotados con grandes pérdidas, huyendo los supervivientes a la desbandada.

En el segundo fueron también derrotados los turcos, y de la enormidad del desastre puede formarse idea por el dato de que pasan de 1.000 los heridos que fueron trasladados a Monastir y alojados en los hospitales y casas particulares para ser asistidos.

INTERINO.

NOTAS DE SOCIEDAD

SAN SEBASTIÁN

La temporada llega ahora a su apogeo y cada día la animación parece mayor, pues los veraneantes quieren disfrutar de los últimos días.

Uno de los sitios más concurridos es el tiro de pichón, donde se disputan los premios tiradores tan expertos y conocidos como los señores de Bermejillo (D. Javier), Olea, Pérez de Guzmán, Piliar, Olivares, Tejero, etc. Se verificará en breve un interesante concurso.

Los condes de Caudilla reciben los viernes por la tarde y acude toda la sociedad aristocrática a la elegante villa del barrio del Antiguo.

La encantadora duquesa, en la alta sociedad madrileña tan conocida por sus aficiones artísticas, hace los honores con suma amabilidad, y sus preciosas hijitas ayudan ya a su madre en tan delicada tarea.

Los martes por la tarde los señores de Merry del Val reciben a sus numerosos amigos y reanuda muy brillantes y animadas aquellas reuniones semanales.

En el casino cada estío supera al anterior, aunque parezca imposible.

En los Junciales siguen diariamente los *matins* de tenis, y en casa de los duques de Sotomayor hay animadas partidas también, tomando parte en ellas muchos diplomáticos.

En Fuenterrobía ha habido dos grandes fiestas, y la que se celebró en el hotel Miramar resultó muy brillante.

Dirigieron con mucho acierto el estío la señora de Martínez Campos y D. Juan Cárdenas y Rodríguez Rivas.

Entre las lindas muchachas citaremos a las señoras de Cárdenas, Morio, Pischewich, Pardo y Manuel de Villena, Albarado, Benavente, Ugarte, Pasaña, etc.

También estaban las condesas de Martínez Campos, Morio, Torralva, Revilla de la Cañada y Valverde.

Condensa de Benomar y viuda del mismo título, Via-Manuel, Miral, Chelco, Vistafiora y Peltagua.

Señoras de Barroeta, Sanjuaneta, Ramírez de Haro, Gayán de Ayala, viuda de Cárdenas, Viana y muchas más.

Tenía numerosas y distinguida representación el acto fúnebre, figurando en él los generales Muñoz Varga, Omsa, Vallarino y Muñoz.

Señoras Lillo, Salamanca, Muñoz Varga, Girard, Martínez Campos, Sanjuaneta, etc.

La fiesta terminó a una hora muy avanzada de la madrugada.

Tuimos que dar una triste noticia para terminar nuestro artículo: un profundo pesar la muerte de la señora viuda de Haro, que contaba tantas simpatías en la alta sociedad madrileña.

Ha fallecido en el chalet de Ardenne, en donde pasaba el verano acompañada por sus hijos.

Era madre de los Sres. D. Juan de Haro, representante de la casa Rothschild, en Madrid, y D. Fernando y de la duquesa de Baena.

Reciba la familia de la finada nuestro sincero pésame.

MADRID

Antonio Reverte

SU MUERTE

Ya los lectores del DIARIO UNIVERSAL tuvieron noticia de la peligrosa operación quirúrgica que el doctor Bravo practicó al popular torero el día 11.

No pudo ser más satisfactorio el resultado, el estado en que estuvo el paciente el día 12 no hacía temer nada que significase peligro próximo. Tan bien estaba, que aquella noche pasó algunos ratos conversando con sus amigos y haciendo cálculos para sus próximas campañas.

Pero ayer de madrugada notaron los encargados de velarle que el enfermo reacia. Alarmonse mucho y llamaron con urgencia al médico del sanatorio del Rosario D. Amalio Roldán, quien al recibirle vio sorprendido de un modo desagradable con los síntomas de una aguda peritonitis.

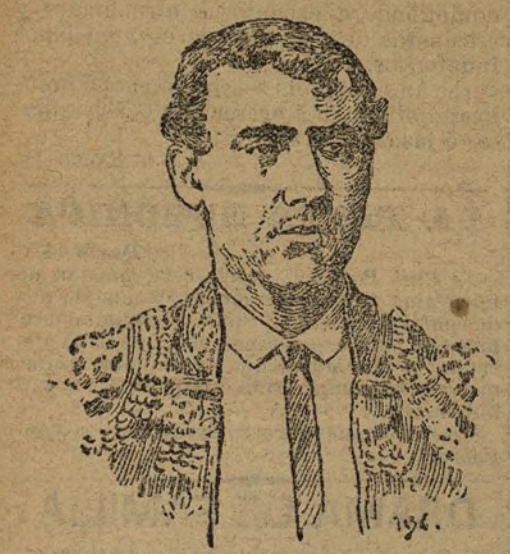
Ayer tarde corrió la noticia por Madrid en forma alarmante, y así nos lo envió D. Amalio Roldán desde la plaza de toros; pero las exigencias del ajuste y la falta de espacio a causa de la información de los estadios, impidió su publicación.

Tan rápidos fueron los progresos de la temida complicación, que resultaron inútiles los esfuerzos del doctor Bravo y de su compañero Sr. Roldán; se le hinchó el vientre y se le presentaron los síntomas precursores de la agona.

Una de las hermanas de la caridad que le asisten le indicó la conveniencia de que recibiese los auxilios de la religión, cosa a la que se prestó el desgraciado Antonio con verdadera unión religiosa.

A las once de la noche empezó el estertor agónico, y a las doce expiró en brazos de su amigo de Alcalá del Río D. Antonio Velasco. Envuelto en un sábana, sin afeitarse, se le colocó fuera de la habitación donde expiró, y en las primeras horas de la madrugada se le trasladó al depósito del sanatorio.

Allí lo hemos visto esta mañana, sin que



en su cara se noten efectos de grandes padecimientos.

A pesar de las horas transcurridas desde la muerte, no se veía que estaba durmiendo un sueño tranquilo.

Sobre un paño negro estaba, envuelto en la sábana, con seis blasones a los lados y un Niño Jesús sobre la cabeza.

Sumamente afectados vimos acompañando al cadáver, al mozo de estables, a los aficionados Carlos Alegre, Hermengildo S. Vela, J. Manfreci y los diestros Aguilas, Aquiles y Rufo, de Madrid.

Habiendo con el veterano Aguilas, nos dijo éste:

—Parece mentira. Ayer hizo ocho días que toré en Marsella, y si le hubiera usted visto, estuvo tan bueno como en sus grandes toros. ¡Pobre Antonio!

Y a aquel pobre hombre, duro y curtido en los lances peligrosos, se le deslizaron dos lágrimas que no pudo detener.

Nos habló del momento antes de operarle, en que en tono festivo le dijo:

—Aguilas, estoy lo mismo que cuando vamos a hacer el paseo, dudando si habrá lluvia.

Embalsamamiento

A las cinco de esta tarde, en vista de que el cadáver se descomponía rápidamente, bajo la dirección de D. Juan Bravo se ha practicado el embalsamamiento.

Después se le habrá amojatado con un traje negro de americana.

Traslación del cadáver

Mañana en el correo llega la familia, y se da traslado para las cuatro y media de la tarde.

CUESTIONES OBRERAS

En España

TRANSFORMACIONES EN EL DERECHO.—CÓMO SE LE OSEA ENTRE LOS OBREROS.—LOS NUEVOS PROYECTOS. CONTRA EL DERECHO DE HUELGA.—DIFICULTAD DE DISEÑAR ENTRE LO LÍCIDO Y LO ILÍCITO.—LA CONCILIACIÓN Y EL ARBITRAJE.—RESPONSABILIDAD DE LAS REPRESENTACIONES OBRERAS.—EL CASO DE NUESTRA ESPAÑA.—ORGANIZACIÓN DEL ARBITRAJE.

Cuando ante el influjo de las modernas ideas se rompen los moldes históricos del derecho, y, ampliándolo, se reforma la estructura del Código para armonizar su espíritu y su letra con las orientaciones económicas que tienden a rectificar imperfecciones del presente estado social; cuando una transformación tan radical se va operando en todas las legislaciones europeas para dar garantías a las asociaciones y personas jurídicas o colectivas, consideradas como sujeto de derecho; cuando, en una palabra, un nuevo cuerpo de doctrina legal surge en la jurisprudencia de los países que marchan al frente de la civilización, nosotros pensamos estacionarios, o si pretendemos parangonarnos con conservadores o por liberales, han sido o serán más informados. Ninguno se ha inspirado en ese criterio ampliamente liberal en que han vaciado el suyo Inglaterra, Alemania, Austria, Holanda, Bélgica, Francia e Italia. Ahora mismo se pretende regular la huelga se hace con tal trabajo, que la utilización de ese arma por parte de los obreros

de la conducción del cadáver a la estación del Mediodía, para que salga en el correo de Andalucía, pues será enterrado en su pueblo natal, Alcalá del Río.

Telegramas y ofrecimientos

Se han recibido muchos telegramas de pésame, entre ellos uno muy sentido de Emilio Torres, Bombita, y esta mañana ha estado Mazzantini ofreciéndose para todo lo que sea necesario.

Capital

El capital que deja Reverte asciende a unos 120.000 duros, incluyendo fincas y alhajas. Descansen en paz el infortunado torero!

La familia

No había en Madrid persona alguna de la familia cuando ha ocurrido la catástrofe, pues su sobrino Reverte, que estuvo el día



En el Depósito

11 presenciando la operación, tuvo que salir para Sevilla, donde toró ayer, y hoy tiene también que tomar parte en una corrida que se celebra en un pueblo de la provincia de Badajoz.

Por telegrama se ha avisado a su esposa, madre y hermanos, y llegarán mañana en el correo de Andalucía.

La noticia ha corrido por Madrid en las primeras horas de la mañana, y a medio día una avalancha de gente, en su mayoría obreros, pugnaba por pasar al sanatorio a ver el cadáver del popular torero.

Varios pliegos se han cubierto de firmas condecoradas, y por la calle del Príncipe de Vergara han desfilar hoy todos los aficionados de Madrid, lamentando la muerte del que durante mucho tiempo fué su ídolo.

Lo que era Reverte

Desde que empezó su carrera toro el don de arrebatar a las masas, de entusiasmar como ningún torero de su época, pues tenía algo que no es común y que se llama *angst* entre la gente que va a los toros.

Habría habido toreros mejores, más inteligentes, de más recursos delante de los toros; pero ninguno tuvo aquella facilidad para producir grandes emociones, sin las cuales no hay atractivos en la llamada fiesta nacional.

Nadie como él (y de esto darán fe muchos empresarios) logró tantas veces que apareciera en las taquillas el cartelito de *No hay billetes*.

Fue popularísimo en los comienzos de su carrera: había sombreros Reverte, peinados Reverte; se cantaban tangos y sevillanas Reverte, y durante dos o tres años no se hablaba de otra cosa en todas partes.

Fue discutidísimo siempre, y en no pocas ocasiones sus faenas borraron las de Guerra y otros toreros que gozaban de justa fama.

Datos biográficos

Nació en Alcalá del Río el día 23 de Abril de 1869, siendo sus padres Diego Reverte y Pastora Jiménez.

Siendo en sus primeros años labrador y vaquero, se acostumbró a andar entre toros, y muy pronto nació en él la afición que tantos días de gloria había de darle y que tantas veces le pondría a las puertas del sepulcro.

A los diez y ocho años empezó a toroar en algunas capeas, y mató con éxito algunas toros en Alcalá del Río, La Alagaba y Burguillos.

El verano de 1890 se presentó en Sevilla, donde toró con ruidoso éxito algunas novilladas, acompañando a Jarcana, Lesaca y otros que por entonces desollaban entre los novilleros.

En Madrid hizo su presentación el 19 de Julio de 1891, en una novillada en que le acompañaron Lesaca y Lillo. Al matar sus toros sufrió dos volterlos, y desde aquella tarde quedó sentada su indudable popularidad.

No es posible que se presente otro más arrojado y que emocione a un público más que lo que aquel día emocionó Antonio Reverte.

Después de esta corrida la empresa de Madrid alquiló aquellas célebres novilladas en que, alternando con Bonarillo, dejó tan gratos recuerdos, que no han de olvidarse nunca por los aficionados.

En todo el apogeo de su popularidad tomó la alternativa el día 16 de Septiembre de 1891; pasado mañana hará doce años. Estoqueó para debutar un toro de Saltillo llamado *Tobacano*, y fué el otorgante Rafael Guerra.

Desde entonces su historia es conocida de todos. Fué su fama en aumento, y llegó a colocarse en primera fila en la temporada del 93, a pesar de luchar con Mazzantini, Espartero, Guerra y algunos antiguos como *Carra ancha*, *Galileo*, y varios más, significando hasta que sufrió el percance de Bayona el 3 de Septiembre de 1893.

Sus cogidas

Dejando aparte los innumerables volterlos y achuchones de poca importancia, recordamos las siguientes cogidas:

El 15 de Agosto de 1891 sufrió en Jerez de la Frontera una cornada grave que le produjo un toro de Miura.

El 3 de Septiembre del mismo año, en Valencia, al dar un recorte capote al brazo, sufrió dos heridas en el muslo izquierdo y una en la región axilar.

En 1892, una cornada en la plaza del Puerto de Santa María.

En 1893, el 6 de Abril, un toro de Benjumea le produjo una herida en el cuello y un puntazo en el muslo.

En 1895, en la feria de Albacete, sufrió una gravísima cogida, que le tuvo sin toroar hasta el año siguiente.

El 31 de Mayo de 1896 en Madrid, el toro *Sorano*, de Vergara, le produjo una herida en la ingle que hizo temer por su vida durante algunas semanas.

El 31 de Mayo del 99, en Cáceres, sufrió otra grave cornada en un muslo.

Y, por fin, el 3 de Septiembre del mismo año, la cornada de Bayona, desde cuya fecha casi puede decirse que acabó su historia.

Toros estoqueados

Desde que empezó su carrera hasta que sufrió el percance de Bayona, había tomado parte en 378 corridas y dado muerte a 826 toros. Después de esto, toró muy poco el 1901, algunas corridas más el año pasado y tres corridas en el actual.

En total había matado unos 1.000 toros ó algunos más, pues el invierno pasado toró en Méjico mucho y con gran éxito, y preparaba una nueva excursión para el próximo Noviembre.

Su cuadrilla

En su cuadrilla figuraron los célebres Rodas y Moyano, Cuco, Padilla, Bianquillo, Curichio y muy pocos más o menos célebres.

Como picadores *Parras*, *Aguilas*, *Charpa* y algún otro.

El 3 de Septiembre del mismo año, en Valencia, al dar un recorte capote al brazo, sufrió dos heridas en el muslo izquierdo y una en la región axilar.

En 1892, una cornada en la plaza del Puerto de Santa María.

En 1893, el 6 de Abril, un toro de Benjumea le produjo una herida en el cuello y un puntazo en el muslo.

En 1895, en la feria de Albacete, sufrió una gravísima cogida, que le tuvo sin toroar hasta el año siguiente.

El 31 de Mayo de 1896 en Madrid, el toro *Sorano*, de Vergara, le produjo una herida en la ingle que hizo temer por su vida durante algunas semanas.

El 31 de Mayo del 99, en Cáceres, sufrió otra grave cornada en un muslo.

Y, por fin, el 3 de Septiembre del mismo año, la cornada de Bayona, desde cuya fecha casi puede decirse que acabó su historia.

Toros estoqueados

Desde que empezó su carrera hasta que sufrió el percance de Bayona, había tomado parte en 378 corridas y dado muerte a 826 toros. Después de esto, toró muy poco el 1901, algunas corridas más el año pasado y tres corridas en el actual.

En total había matado unos 1.000 toros ó algunos más, pues el invierno pasado toró en Méjico mucho y con gran éxito, y preparaba una nueva excursión para el próximo Noviembre.

Su cuadrilla

En su cuadrilla figuraron los célebres Rodas y Moyano, Cuco, Padilla, Bianquillo, Curichio y muy pocos más o menos célebres.

Como picadores *Parras*, *Aguilas*, *Charpa* y algún otro.

Conferencias telefónicas

VALENCIA

Contra la peste. Educando que se arroje a la calle. Lo que dicen los periódicos

A LAS 12.50 DE LA TARDE

El vapor *Los Andes* se ha marchado a medio día en vista de que no se le permitiera cargar con el consiguiente peligro.

La actitud enérgica mostrada en esto por el director de Sanidad Sr. Martínez Barcia, es muy elogiada.

El gobernador civil sigue hoy en cama. Su estado es bastante delicado. Se cree que padece de un resaca de resaca.

El jefe del partido de la izquierda Sr. Spaña, está enfermo aquí en Valencia.

La junta de Sanidad se reunió ayer tarde, a última hora, acordando que los subdelegados de medicina propongan cuantas medidas crean convenientes contra la peste bubónica para sustrair a Valencia de su contagio.

Ha sido denunciado el semanario *La Barraca*, siendo recogida por la policía parte de la edición.

Una educanda de trece años, hija de una familia conocida, se arrojó ayer a la calle desde una ventana del edificio de las monjas escolapias.

Parase que tomó dicha resolución para sustrair a los malos tratos que recibía en el convento. Por lo menos esto es lo que se dice.

El *Radical* de hoy dice que su número de ayer fué denunciado por el artículo de Soriano, titulado *El destino de los principistas*.

El *Mercurio* valenciano dice que no ha trasado el Gobierno de Villaverde, porque éste fué engendrado por el miedo, a espaldas del Parlamento, y para angustiar a los republicanos.

Añade que no hay que hablar de crisis, porque el Gobierno cumple al pelo y tiene la confianza allí donde debe merecerla.—*Bonol*.

UN DESCARRILAMIENTO

Amsterdam 13.

El expreso que sale de esta capital para Berlín descarriló junto a la estación de Barneveld, resultando unos veinte heridos, tres de ellos de gravedad.—*Fabra*.

DE MADRID A ALCALÁ

TRASLADO DE UN PENAL

Hace poco tiempo que dimos cuenta a nuestros lectores del acuerdo adoptado por el director de prisiones, señor conde de San Simón, ordenando el traslado de las penadas que sufrían condena en la cárcel de mujeres a la *Galera* de Alcalá.

Concluidos los preparativos para el cumplimiento de la orden, hoy han salido con dirección a la ciudad de Alcalá, en el tren de las nueve de la mañana, 33 reclusas.

La conducción se ha hecho en cuatro grandes ómnibus, custodiados cada uno por una pareja de la guardia civil.

Con orden se ha verificado la operación de traslado. Las presas, acostumbradas a vivir en la prisión, en esta ocasión, como pena al abandonarlas, algunas han llorado al despedirse de sus compañeras, la mayor parte de las cuales acaso no tardan mucho en reunirseles.

Permanecen en la cárcel de mujeres 10 condenadas en expectativa de destino, y nueve que cumplirán en esta ocasión, como pena al abandonarlas, algunas han llorado al despedirse de sus compañeras, la mayor parte de las cuales acaso no tardan mucho en reunirseles.

Por telegrama

Llegada a Alcalá

A las diez y media de la mañana han llegado, procedentes de la cárcel de Madrid, 33 reclusas, que se han instalado en la *Galera*.

prohibitivo. Y—como reconocía no hace mucho el mismo Sr. Villaverde—es tan difícil trazar la línea divisoria entre lo lícito y lo ilícito, entre lo que constituye el derecho y el delito, ó cuasi delito, que así como en épocas de prohibición fué difícil impedir a los patronos la explotación de los obreros, en épocas de libertad, para negar a los obreros el mismo medio de defensa y combate, incluso el que pueden emplear contra la opresión del capital.

El problema económico más grave que se presenta a la industria en los momentos actuales consiste en hallar el medio de evitar las huelgas ó hacerlas menos frecuentes y de fácil ó pronta conclusión. Para ello búsase la institución que conjure el temido conflicto dentro de términos pacíficos, y como los mejores ofensores las tres formas de la conciliación, la mediación y el arbitraje. Si este es el medio más importante, desde el punto de vista jurídico, los otros dos constituyen la base preliminar de la resolución pacífica de los conflictos colectivos. Así, pues, para ir al arbitraje es preciso pasar antes por la conciliación y la mediación.

Los consejos de conciliación y los tribunales industriales que se tratan de crear en España, se basan en el principio de que los fines del procedimiento mediante el cual se tiende a eliminar la causa del conflicto industrial. Ninguno de estos debería degenerar en la huelga ó en la clausura del establecimiento sin que antes se hubiese intentado la conciliación, pues tal tentativa ofrece en todo caso la oportunidad para investigar y precisar las causas de la disidencia y las razones que puedan acudir ambas partes.

La existencia de consejos de conciliación, organizados por el Estado con carácter permanente, son de verdadera utilidad. Dichos organismos ejercen obra de mediación cuando la conciliación no ha obtenido ningún resultado, y su funcionamiento no puede menos de introducir entre los obreros y los patronos la costumbre de recurrir a los amigos, tratos de hábiles y autorizados mediadores.

Pero frente a los consejos de conciliación del Estado, la experiencia inglesa ha demostrado la gran ventaja que puede derivarse de la creación de una institución de carácter más o menos autónoma, formada por representantes de los patronos y de los obreros que, bajo la dirección de una persona competente y autorizada, o aun sin intervención de mediador, discutan cada punto controvertido y procuren resolverlo.

Del estudio de las legislaciones para establecer y regular el arbitraje en aquellos países donde éste es puramente facultativo, despréndese que hasta ahora no ha dado resultados apreciables, y que sus sentencias son letra muerta, pues no son observadas en la inmensa mayoría de los casos. Pero aquí en España profundas que se han dado fuerza y alcance los laudos arbitrales de los tribunales industriales, toda vez que, según se dice en la nota facilitada a la prensa, cabe presentar el recurso de casación ante el Supremo. Para el arbitraje de carácter facultativo que hasta ahora resulta en todas partes ineficaz, se ha demostrado. La cosa varía en el aspecto si se trata del arbitraje obligatorio, que sólo se halla vigente en Nueva Zelanda, en donde, merced a las especiales condiciones políticas y sociales que concurren en aquel país, ha dado admirables resultados, que no produciría en Europa porque nuestra situación política y económica difiere notablemente de la de aquella región.

En cuanto al último proyecto relacionado con el contrato de aprendizaje que se fija en cuatro años, no se deja entrever nada respecto de la forma como se crea y si la organización de esta clase de enseñanza se deja exclusivamente a la iniciativa particular ó se centraliza en poder del Estado y de los Municipios.

SIGUE EL ESCÁNDALO

POLICÍAS Y LADRONES

DE AYER A HOY

Sigue la zambra movida por policías y ladrones. Unos a otros se imputan, se señalan como partícipes, como encubridores, como personas de este o candados está, que costó la deshebra del desdichado y anciano Terán. Los policías, porque se dice que han estado explotando el negocio hecho por los ladrones, callan y no llegan a defenderse; y los ladrones se esconden detrás de la policía para envolverla en el sucio y asqueroso proceso.

Y como resultado de todo esto, el lío continúa enmarañado, y no habrá, a juzgar por lo que se ve, quien sea capaz de desenmarañarlo.

El autor de aquella famosa nota en que se puntualiza el reparto de 154.000 pesetas entre policías y ladrones, y que es el documento de verdadero interés aportado por el teniente Robles a las diligencias del proceso, fué anoche capturado.

El Sr. Lacierva encargó a la policía que detuviera al sobrino de Mariano Conde en donde lo encontraran.

Anoche pasaba este sujeto, cuyo verdadero nombre es Antonio Iborra Barreda, por la Costanilla de Santiago, esquina a la del Mesón de Paños, acompañando a su madre.

En aquel momento fué detenido por la policía y conducido al gobierno civil.

El Sr. Lacierva sometió a Iborra a un minucioso interrogatorio.

Ahora resulta que no es sobrino de Conde, sino de la mujer de éste.

Desde luego dijo que no tenía nada que ver con la estufa a la *Canillera*.

A las preguntas que se le dirigieron acerca de las dos cuartillas, que se dicen escritas por él, en las que se anotaban las cantidades distribuidas de resultados de la estufa, contestó de un modo ambiguo, que no recordaba nada.

Sin embargo, acusado por las preguntas del gobernador, manifestó que haría precisamente ayo y medio lo condujo el inspector Carbonell a un sitio, donde se expresó de la siguiente manera:

—Escribí lo que yo le dije y no seas tonto que después se encontró varias veces a Conde instante y 1.000 más cuando el negocio está terminado.

Iborra escribió de su puño y letra todo cuanto le fué dictando el policía Carbonell. Como le pidiera explicaciones del fin que

persegua el policía, éste le dijo que era para enseñárselo a Mariano Conde y hacer de esto modo que entregase dinero.

No supo, sin embargo, explicar por qué llevó con el nombre de Antonio Carbonell, sino que éste no es su verdadero nombre.

Después de infinidad de preguntas sobre este extremo, Iborra dijo que Carbonell lo

manifiesto que firmándolo así era para hacer de este modo más fuerza a Mariano Conde.

Después se encontró varias veces a Carbonell, y al preguntarle qué había del asunto, aquél se limitó a decir que Conde no había hecho caso de las cuentas y que le dió en unas ocasiones seis reales y en otras una peseta.

Dijo después el detenido que haría próximamente una vez más el negocio de nuevo a Carbonell, y entonces éste le indicó que quería hacer un buen negocio fuese a ver al teniente Robles.

Fuó, en efecto, a verle, y el teniente le dijo que si quería ganar en el acto 50 duros no tenía más que comprometerse a declarar que las cuentas que Carbonell le había entregado, en las que se había entregado a él, anudando que si así lo hacía más tarde recibiría 2.000 pesetas.

Aseguró que solamente había oído hablar

de que Laureano Díaz había recibido dinero, pero que de los demás no sabía nada.

Añadió que Carbonell le dijo que no quería que Conde supiese que él había hecho las cuentas.

Dijo, finalmente, que conocía a Eugenio de haberlo visto en los billares de San Antonio, pero nada más.

Detención de María Reina y Engracia Sánchez

Ayer decíamos que no dábamos calor a la noticia que circuló por la Casa de Canónigos de que María Reina y Engracia Sánchez se hubieran fugado. Era tanto como confesarse ellas del delito que se las imputa, y este escandaloso suceso parece que no se aclarará.

La casa donde las dos amigas habitan, Monjesa, núm. 7, estuvo constantemente vigilada. Cuando a las diez se presentaron los agentes de policía a detener a las «damas», sólo estaba Engracia, la cual dijo que María volvería más tarde.

Los vigilantes se quedaron en acecho, y más tarde vieron salir a Engracia, siguiéndola, y de este modo llegaron hasta la Glorieta de Bilbao, donde se unió a Engracia María Reina.

Entonces los encargados de la vigilancia presentaron a las dos mujeres y las llevaron al gobierno civil.

Allí negó toda participación en este asunto, afirmando que no ha tenido nunca que ver con Conde ni con ninguno de los cómplices. También fué conducido al Gobierno civil Benito Calzado, conocido jefe de *clase* de varios toreros, que es el que figura como empresario de Esclava, cuando en realidad lo era Conde.

Según parece, en poder de la autoridad obran documentos y prendas que demuestran la participación que éste ha tenido en el delito que se persigue.

Todos estos detenidos han prestado declaración esta mañana.

EL GOBERNADOR

Bien merece un aplauso el gobernador civil Sr. Lacierva, por su intervención en este asunto y lo rápidamente que ha sabido desenlazarlo.

Como por todas partes se mostraban dudas de que María Reina, Iborra, etc., fuesen detenidos, el Sr. Lacierva ha demostrado que no hay tal cosa y que con rapidez se cumplen sus órdenes.

Ayer tarde dictó las oportunas medidas, y anoche mismo quedaron a disposición del juzgado los acusados.

Hoy ha estado a ver al Sr. Lacierva el ex inspector Carbonell.

Este niega que haya ido a buscar al sobrino de Conde obligándole a hacer la lista origen de todo esto lío.

Al contrario, Antonio Conde le propuso el negocio, y él no aceptó.

El Sr. Lacierva se ha dado por enterado de estas manifestaciones y ha dicho a Carbonell que donde le corresponde decir eso es ante el juzgado instructor.

El gobernador ha hecho constar hoy que no es cierto que el ministro de la Gobernación negase el auxilio de 1.000 francos que se le pidió.

Lo que hizo el Sr. García Alix fué decir que eso debía resolverlo el gobernador, y éste, de acuerdo con el ministro, los concedió ante las reiteradas instancias del fiscal señor Mena.

DETENIDA POR EQUIVOCACION

LA POLICIA DE CIUDAD REAL

Como por algunos momentos se temió que María Reina se fugase de Madrid, y hasta es más, que ya hubiese abandonado la corte, se telegrafió a todos los gobernadores de provincia, dándoles las señas de la individuo en cuestión.

Como a todas las demás provincias, el telegrama circular llegó a Ciudad Real.

La policía de este punto practicó algunas averiguaciones por si acaso había llegado hasta allí María Reina, y de pronto tuvo una alegría.

En el teatro de la capital vió anoche a una señora cuyos rasgos coincidían con los de María Reina. Nadie la conocía, y no cabía, por lo tanto, duda.

Se la detuvo; ella protestó de su inocencia, y aunque en principio se la creyó, no se la puso en libertad, por si acaso.

La acompañó de un inspector ha llegado a Madrid esta madrugada, yendo en seguida al gobierno civil, donde se ha esclarecido el error.

